

¿Yo?

J.R Pernia

Image not found.

## Capítulo 1

Ha vuelto ese sueño. Aquel que no me deja dormir, pero tampoco me ayuda a mantenerme despierta.

No me gusta pensar en "¿Qué pasaría si...?" o "Me hubiera gustado hacer...", pero desde la última vez que vi esa imagen creada por mi mente, no podía hacer más nada que cuestionar mis decisiones. Una imagen que es imposible que existiese, logra abrir una llave de paso encerrada en lo más profundo de mi ser con un candado del cual perdí la llave, dejando que la fuga sea constante y hace que cada vez que vaya a pagar la factura aumente el valor.

Miro el sillón rojo y me arrepiento de haberlo comprado, pero ahí está, y me mira, Y se burla de una manera tan descarada detrás de toda la ropa que le he puesto encima para ocultarlo. Porque no puedo botarlo, aunque me gustaría hacerlo, no puedo, ella me lo impide. Incluso así yo sea la más fuerte de las dos ante el mundo, si nos enfrentamos ella siempre gana. Por mucho que me esfuerce siempre me salen las peores cartas al momento de repartir y me pregunto ¿Por qué? ¿Será que no podré ganar nunca? o ¿Talves sea yo la que se equivoca y no ella?. Pero eso no tiene sentido. Se supone que yo soy la inteligente, la razonable, no logro entender como puede vencerme.

Nuestras disputas tienen que ver sobre cómo enfrentaremos el mundo, y ese sueño, nuestro subconciencia, ¿Nuestros deseos?, la realidad ficticia que hemos creado. No. Que no he logrado desaparecer, me muestra nuevamente lo que quería, aunque sea falso y no exista, me lo muestra.

La luz se cuela por la ventana y se posa de manera resaltante sobre el objeto carmesí acentuando de manera burlesca el ropaje que intenta esconderlo. Los recuerdos comienzan a fluir libremente a través de mis ojos. Desvío la mirada hacia la calle buscando reprimir lo que viene junto a esas imágenes.

- ¿Tienes algún problema con ellos? - No puede ser que esté pasando - Míralos, eramos tan felices las dos. Mira, ahí estábamos trabajando juntas.

Habló. Luego de dos años, vuelve a hablar conmigo. Mis ojos, ¿Nuestros ojos?, se posan en la calle, pero mi cabeza no registra imagen alguna, la cinta corría sin intención de detenerse y ella sonreía mientras lloraba. Las lágrimas se abren paso en mi cara, corriendo como las gotas de lluvia deslizándose por la ventana en cualquier tarde gris.

- ¿Lo dejo por aquí? - Me preguntó Tomás mientras dejaba caer el sillón

en medio del salón.

- ¡Ten más cuidado! Se nota que no lo has comprado tu, siempre tratas tus cosas con delicadeza - Le dije luego de escuchar el estruendo que se produjo.

- ¿Ah? - Su respiración estaba un poco agitada debido a el esfuerzo.

Recuerdo que crucé mis brazos y le dí luego la espalda antes de que él me rodeara con los suyos, algo que hizo de mi disgusto, una situación pasajera.

Pero eso fue en aquel entonces. Esas imágenes no tienen que volver.

- Callate - Las gotas saladas eran destruidas por mis manos.

- Él es muy especial - Respondió.

- ¡Era! ¡Lo era! - Exploté - ¡Ya no está!

Comienzo a sollozar